



**Fondeadero de la Platja de la Vila y Pecio Bou Ferrer (Villajoyosa)**

Antonio Espinosa Ruiz y Rocío Castillo Belinchón

**Publicación digital**

*Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003*

**Editores**

Fernando E. Tendero Fernández, Araceli Guardiola Martínez y Antonio Pérez García  
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados  
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

**Año de la edición: 2004**

**Depósito legal: A-789-2004**

**ISBN: 84-688-8047-7**



**MARQ**  
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

**al**  
DIPUTACIÓN  
DE ALICANTE

<b>Nombre de la intervención:</b>	<b>Fondeadero de la Platja de la Vila y Pecio Bou Ferrer</b>
<b>Municipio:</b>	Villajoyosa / La Vila Joiosa
<b>Comarca:</b>	La Marina Baja / La Marina Baixa
<b>Directores:</b>	Antonio Espinosa Ruiz y Rocío Castillo Belinchón
<b>Equipo técnico:</b>	Carlos de Juan y Antonio Pérez (arqueólogos subacuáticos); J. Antonio Moya (técnico de imagen buceador); José Lajara, Roberto Ferrer y Alejandro Gomis (arqueólogos subacuáticos voluntarios); Miguel Angel Mateo (biólogo buceador) y Carles Guallán (estudiante de biología y buceador)
<b>Autores del artículo:</b>	Antonio Espinosa Ruiz y Rocío Castillo Belinchón
<b>Promotor:</b>	Proyecto ANSER – Comunidad Valenciana – 2003
<b>Autorización:</b>	2003/0501-A
<b>Fecha de la actuación:</b>	4/8/2003 – 1/9/2003
<b>Coordenadas localización:</b>	–
<b>Periodos culturales:</b>	Ibérico, romano y medieval
<b>Material depositado:</b>	Museo Municipal de Arqueología y Etnología
<b>Tipo de intervención:</b>	Prospección y sondeo arqueológico subacuático

## FONDEADERO DE LA PLATJA DE LA VILA

### Localización de la zona y selección de puntos de interés

Una vez revisada la documentación de las campañas antiguas, se seleccionaron las zonas donde se documentó más concentración de materiales arqueológicos en las prospecciones de 1989, 1990 y 1991. Hay que tener en cuenta que en esos años los medios técnicos de posicionamiento eran limitados, no se contaba con GPS ni con sonda en las embarcaciones auxiliares, realizándose el posicionamiento con marcaciones a la costa o enfilaciones de referencia o incluso con dos teodolitos cruzados.

En las primeras inmersiones se hizo un reconocimiento subacuático de varios taludes y claros de arena para poder seleccionar las zonas de máximo interés. Se encontraron varias áreas con materiales arqueológicos a pie de los taludes y en sus inmediaciones, así como un par de taludes con restos en el propio frente de erosión. En algunos puntos se utilizó también una pica graduada para poder tantear la presencia de materiales dentro del talud y valorar la potencia del sustrato a pie del mismo.

Las áreas más interesantes se boyaron y una vez posicionadas con GPS se volvió a ellas para documentarlas, fotografiando y etiquetando las piezas a recuperar. De los materiales arqueológicos localizados durante la prospección solo se extrajeron los más representativos o significativos por su propio interés, y los más visibles o completos por ser susceptibles de ser expoliados.

### **Sondeo arqueológico en un talud de posidonia**

La zona seleccionada para realizar el sondeo se corresponde con el Punto 271, con una cota inicial de -6,8/-7,1 m en la superficie de la pradera, -8,1/-8,3 m a pie del talud y desde ese punto una potencia del estrato bajo la arena de entre 40-60 cm y 70-90 cm. Se eligió esta área porque era uno de los pocos taludes con material en el propio perfil, en la base del mismo y en sus proximidades.

El sondeo se ubicó aprovechando el propio talud o frente de erosión de la pradera de posidonia para contar con un lateral libre desde el que iniciar la excavación. La cuadrícula planteada inicialmente era de 2 x 1,5 m en la superficie de la pradera, iría aumentando según se ataluzaba el perfil y llegaría a los 2 x 2 m en la base del talud. Sin embargo, una vez comenzado el sondeo y comprobada la gran dureza de los rizomas de posidonia se optó por reducir algo sus dimensiones (1,70 x 1,30 m aproximadamente).

Una vez retirado el primer metro de rizomas de posidonia, a una cota de -7,7 m, dada la lentitud de los trabajos y la necesidad de llegar al sustrato natural – objetivo principal del sondeo–, se volvió a reducir el tamaño de la cuadrícula (1,70 x 0,70 m). Sin embargo, dado el ataluzamiento del perfil, la superficie del sondeo iba aumentando hacia el exterior según continuaba la excavación.

Cuando se llegó al pie del talud, a una profundidad de -8,3 m, se amplió más la superficie del sondeo para facilitar la retirada de sedimentos. A partir de ese momento la cuadrícula quedó cerrada y delimitada por cuatro perfiles reales.

Para poder excavar poco a poco en la mata de posidonia hubo que utilizar medios mecánicos (serruchos y cuchillos) para ir cortando los rizomas que estaban durísimos, sobre todo en su primer metro de potencia. A partir de esa profundidad los rizomas eran menos numerosos y estaban más blandos, con lo que su limpieza fue más rápida y fácil, casi manual. Los restos orgánicos cortados y los sedimentos se retiraban con una manga de succión. Se optó por este método en lugar de retirar bloques grandes, porque el objetivo era observar la disposición del material arqueológico y su estratigrafía.

### **Registro arqueológico**

La excavación se hizo siguiendo niveles artificiales de 10-15 cm de media, disminuyendo en grosor cuando salían materiales arqueológicos y aumentando cuando los estratos eran estériles. Los distintos niveles se documentaron gráficamente, con fotografía y vídeo digital. Cuando aparecían restos arqueológicos se hacía un croquis de ubicación, se etiquetaban, se triangulaban y se tomaba su cota. Además, se iban describiendo los distintos estratos y se dibujaron los dos perfiles laterales.

Este sondeo estratigráfico ha permitido documentar varios estratos naturales (mata de posidonia viva, muerta y degradada, arenas, fango, piedras y limos compactados que constituyen el sustrato natural) con dos niveles arqueológicos intercalados, que veremos en el siguiente apartado.

### **Muestreo de posidonias dentro del sondeo arqueológico**

Nuestro objetivo era observar la interestratificación de los niveles arqueológicos y las distintas capas de acreción de la mata de posidonia, para obtener una secuencia histórica y biológica combinada e intentar determinar en qué momento se comenzó a utilizar el fondeadero. Por ello nos pusimos en contacto con el Instituto de Ecología Litoral de Campello, que a su vez nos remitió al Departamento de Ecología de la Universidad de Barcelona. Desde allí se desplazaron a Villajoyosa dos biólogos para realizar el trabajo de campo.

### **Toma de muestras**

Se seleccionó el perfil más completo y potencialmente menos contaminado para obtener las muestras, que se fueron extrayendo mediante serrado. Cada uno de los cubos obtenidos, de unos 10 x 10 cm, se metía en una bolsa

hermética previamente marcada. Se tomaron dos tipos de muestras: 18 consecutivas en una columna estratigráfica y 6 muestras más de refuerzo, fuera de esa zona, en sectores de máximo interés que coincidían con los niveles arqueológicos.

Las muestras se procesaron en el laboratorio de la Universidad de Barcelona para poder analizar distintos aspectos (densidad y porosidad de la mata, contenidos, características de los sedimentos, etc.) y proceder a la selección de 10 muestras de pecíolos de posidonia que se enviaron a un laboratorio de EE. UU. para su datación. En la actualidad, tenemos un avance de los resultados y estamos a la espera del informe definitivo.

### **Localización de anclas líticas**

Al principio de la campaña, durante dos días, se intentaron localizar las dos potalas descubiertas en 1989. Se prospectó la zona del hallazgo, pero no pudieron encontrarse en ese primer intento.

Creemos que las anclas deben seguir *in situ*, aunque, eso sí, muy enmascaradas por la mata de posidonia, muy crecida en esta temporada del año. Ya en el momento de su descubrimiento estaban muy ocultas y fue muy difícil volverlas a localizar cuando se filmaron años más tarde. Confiamos en esta posibilidad, ya que debido al gran peso y poca vistosidad de las piezas descartamos la hipótesis de que hayan sido expoliadas. En 2004 se prevé buscar de nuevo estas piezas en una temporada más favorable del año, por lo que respecta a la mata de posidonia.

PECIO BOU-FERRER

### **Inspección y documentación del pecio y su cubrición**

Una vez tomados los datos básicos (cotas, dimensiones, orientación), se instaló un eje longitudinal de 24 m. Las proporciones del mallazo son de 22,7 m de largo por 13,8 m de ancho. También se hizo un croquis de la delimitación del sistema de protección, ubicándose todos los vértices de las irregularidades del mallazo por un sistema cartesiano.

Se triangularon los muertos respecto a varios puntos del eje y cada uno se numeró con tres marcas: dos etiquetas (en el mismo bloque y a dos aguas) y

un boyarín sobrevelado. De esa forma pudimos facilitar la ubicación y rápida orientación en el pecio, dado que habitualmente la visibilidad no es buena.

Además se realizó un reconocimiento visual exhaustivo de la cubrición y el estado de conservación del pecio, marcándose los puntos débiles: zonas sin rejas y sin material arqueológico en el entorno inmediato; otras con rejas muy sueltas, sin red y sin material o bien con ánforas a la vista y muy accesibles; un mallazo totalmente abombado, sin red ni materiales en el 50 % de su superficie; áreas en las que la red parece haber sido cortada; un socavón del tamaño de un ánfora, justo por fuera de la cubrición; zonas centrales con mallazo, pero sin red, etc.

En definitiva, el estado de la cubrición del pecio en 2003 parece haber sufrido importantes modificaciones respecto al momento de su instalación en 2001: casi no queda ningún grillete de los que unían las rejas, faltan algunas de estas, que parecen haber sido desplazadas, otras están levantadas, la red de copo que cubría todo el pecio está desplazada, etc.

Todo el desarrollo de los trabajos subacuáticos, así como los puntos críticos descritos se documentaron gráficamente con fotografía y vídeo digital. Con esta información se ha planificado la campaña de 2004, en la que se ha reforzado toda la cubrición.

### **Reconocimiento directo de los alrededores**

Los pocos días con un visibilidad media o buena (6-7 m) se aprovecharon para reconocer el entorno inmediato del mallazo. Se volvió a localizar el pesquero moderno a través del que se descubrió el pecio y se unió mediante un cabo su hélice y el muerto n.º 1. Solo se localizó en superficie un cuello completo y parte del cuerpo de un ánfora Dressel 7-11, que se extrajo una vez documentada. No se encontraron más materiales destacables ni otros puntos de interés cercanos.

### **TRABAJO DE LABORATORIO Y GABINETE**

#### **Materiales arqueológicos de procedencia subacuática**

Antes de su extracción los elementos localizados fueron posicionados, ya fuera por coordenadas de GPS para los materiales hallados durante la prospección o

por triangulación para los procedentes del sondeo. Además, siempre se anotó la cota a la que aparecían y se les puso una etiqueta de identificación.

Los materiales arqueológicos, una vez extraídos, se mantuvieron en agua antes de llevarlos al museo, donde se completó el proceso de desalación. Después se hizo el inventario y el estudio de los materiales.

### **Documentación gráfica**

Se hicieron los correspondientes planos en AutoCAD y dibujos arqueológicos. Se organizó el archivo gráfico de la actuación. A su vez, el Taller de Imagen está procesando y trabajando con las imágenes de vídeo.

### **Recogida de información oral**

Aprovechando el mes de campaña en Villajoyosa se recopilaron distintos testimonios del fondeadero y el pecio. Varias personas nos hablaron de la zona conocida con el topónimo de La Farola; parece ser que era el antiguo faro que señalizaba el varadero de la playa antes de la construcción del puerto actual en los años veinte del siglo XX; creen que desapareció con un temporal. Todos señalan que en sus alrededores, y sobre todo después de temporales de levante, aparecían muchos restos arqueológicos en superficie. Por otra parte, dos agentes del Servicio Fiscal de Costas de la Guardia Civil nos comunicaron que en la primavera del 2003 habían constatado con cámaras térmicas el expolio nocturno en el pecio Bou-Ferrer.

## **VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS**

### **Fondeadero**

Respecto a los restos arqueológicos localizados en prospección, durante el reconocimiento de los taludes, tenemos que resaltar que hay una total sintonía con los resultados obtenidos en las campañas antiguas, lo que resulta muy interesante desde el punto de vista científico, porque avala hipótesis publicadas anteriormente por nosotros mismos. Así, por ejemplo, se constata la desproporcionada densidad de envases Beltrán IIB, de factura técnica homogénea, que sin temor podemos considerar ya productos locales para envasado de salazón de pescado en el siglo II. Los materiales son visibles cerca de los taludes de la pradera de posidonia, ya sea en su perfil, a pie de los

mismos o en las pequeñas explanadas que se crean delante de ellos; quizá la única diferencia es que en esta ocasión hemos encontrado muchos menos restos en los propios taludes. Tipológicamente predominan los envases y en menor grado algunos elementos de vajilla.

Los márgenes cronológicos mínimos de los hallazgos son igualmente similares: una ocupación en época antigua; un lapsus desde el periodo tardorromano hasta avanzada la Edad Media y una reutilización desde ese momento hasta principios del siglo XX. Entre los restos localizados en esta campaña de 2003 están representados elementos prerromanos y republicanos de los siglos II-I a. C. (ánforas ibéricas, Mañá C2b, Dressel 1C) y abundan las Beltrán IIb altoimperiales (siglos I-II d. C.); luego aparece al menos un ejemplar tardorromano de origen norteafricano (Keay XXXVa, entre mediados del siglo V y mediados del siglo VI). Más tarde hay una ausencia de materiales hasta el siglo XIV (orcita decorada, probablemente del taller de Manises o Paterna). A partir de ahí se vuelve a constatar actividad en el fondeadero en época altomedieval y sobre todo moderna (lebrillos típicos del XV-XVI del tipo de los de Santa María y del siglo XVII del tipo de los talleres de Murcia; canecos de tradición renana de los siglos XVI-XVIII, etc.). Por último, también se han observado numerosos fondeos antiguos que constatan y redundan en la utilización de esta zona conocida con el topónimo de La Fonda como fondeadero hasta la construcción del puerto actual en los años veinte del siglo XX. La representación de objetos a partir del XV no hace sino insistir en la revitalización del puerto desde el siglo XIV con la erección de la villa cristiana.

Lo más significativo del sondeo es la secuencia estratigráfica resultante:

UE 1: superficie del fondo actual, con posidonia viva.

UE 2: rizomas de posidonia muy densos con material arqueológico; entre la cota de -6,9 y -7,4 m. La mayoría de los 27 fragmentos localizados son pequeños galbos o panzas de mediano tamaño, a excepción de un asa, un fragmento de *rayola* y los dos cuellos de Beltrán IIb citados.

UE 3: rizomas de posidonia sin material arqueológico, entre los -7,4/7,5 y -8,4 m de profundidad. La densidad y dureza de las raíces de posidonia va disminuyendo progresivamente.

UE 4: rizomas de posidonia con material arqueológico en el que aparecen restos a partir de los -8,4 m de cota.

UE 5: arenas y fangos mezcladas con piedras y material arqueológico; los restos de raíces son ya casi inexistentes y surgen cantos rodados y unas grandes piedras. En este nivel la densidad de piezas es mucho menor: solo 4 galbos rodados y un interesante fondo de Gauloise 4 que estaba entre las grandes piedras apoyado en el fondo natural.

UE 6: interfaces superficial de limos fosilizados (sustrato natural).

En cuanto a la disposición de los materiales, la Gauloise 4, con una cronología que va desde mediados del siglo I a finales del III, pero que es característica del siglo II, estaba apoyada sobre el sustrato natural a -8,8 m de profundidad; mientras que los dos cuellos de Beltrán II, que corresponden a los siglos I-II, se encontraron en el primer nivel arqueológico entre los -6,9 y -7,2 m de cota. Ello nos llevó a plantear la hipótesis de que probablemente existió un gran desarrollo de la pradera en época romana, y sobre todo que, al menos en el punto en que se realizó el sondeo, la pradera no era anterior a esta época, algo que ya intuimos hace años en las prospecciones de la Olla de Altea.

Hay que tener en cuenta que estamos en un fondeadero en el que los materiales se mueven bastante en el fondo antes de depositarse y en una pradera de posidonia que sufre distintos procesos de erosión, evolución y regresión; por ello, creemos que el dato más significativo y extrapolable es la pieza que apoya en el fondo, entre las rocas y bajo la mata de posidonia.

Nuestro objetivo es cotejar los resultados de las dataciones de la *posidonia oceanica* (mata a partir de este momento) con los ofrecidos por los materiales arqueológicos y poder sacar alguna conclusión sobre el origen y evolución del fondeadero: en qué momento se asentó la pradera y por tanto a partir de cuándo la zona ofrecía unas buenas condiciones de tenedero, cómo evolucionó posteriormente, etc.

En el verano de 2004 se han recibido los resultados de las dataciones de C-14 de la mata, que se están analizando para elaborar las conclusiones del estudio tanto desde el punto de vista biológico como arqueológico.

### **Pecio Bou-Ferrer**

Tan solo se ha extraído un cuello de ánfora Dr. 7-11, el tipo omnipresente en el yacimiento, para completar el análisis de pastas que se realizó

anteriormente dentro del mismo proyecto a varias piezas del pecio, y comparar los resultados.

Respecto al sistema de protección del pecio Bou-Ferrer, se ha comprobado que el sistema diseñado especialmente para este pecio y colocado por la Conselleria de Cultura y Educación ha sido efectivo, y ha servido para proteger el pecio del expolio en gran medida, de modo que de no haber existido habría desaparecido por completo su cargamento. No obstante, hay que apuntar e insistir en que la protección ha sido desplazada o levantada en varios puntos que hoy por hoy son puntos débiles por los que se está desarrollando un cierto expolio, por lo que su reparación y refuerzo es muy urgente. En concreto, es necesario reponer los numerosos grilletes desaparecidos y recolocar la red y los mallazos, añadiendo algunos más en los puntos débiles (este refuerzo se acaba de realizar en la campaña de 2004). De este modo, estaremos en condiciones de conservar adecuadamente el pecio para el futuro.

#### BIBLIOGRAFÍA

ESPINOSA RUIZ, A. (1990): *Arqueología romana de la Vila Joiosa*, Memoria de licenciatura, Universidad Autónoma de Madrid, inédita.

ESPINOSA RUIZ, A. (1996): *Arqueología romana de la comarca de la Marina Baixa (Alicante)*, Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid.

ESPINOSA RUIZ, A. y CASTILLO BELINCHÓN, R. (1996): "Fondeaderos de época antigua en la costa mediterránea de la Tarraconense", en S. Ramallo Asensio (coord.): *Aulas del Mar. Aula de Arqueología Subacuática II (Cartagena, 1994)*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 55-85.

ESPINOSA RUIZ, A. y SÁEZ LARA, F. (1993): "El inventario de yacimientos arqueológicos sumergidos del litoral de Alicante: la Marina Baixa", en S. Martínez Lillo y J. Blánquez (eds.): *II Curso de Arqueología Subacuática*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 221-249.

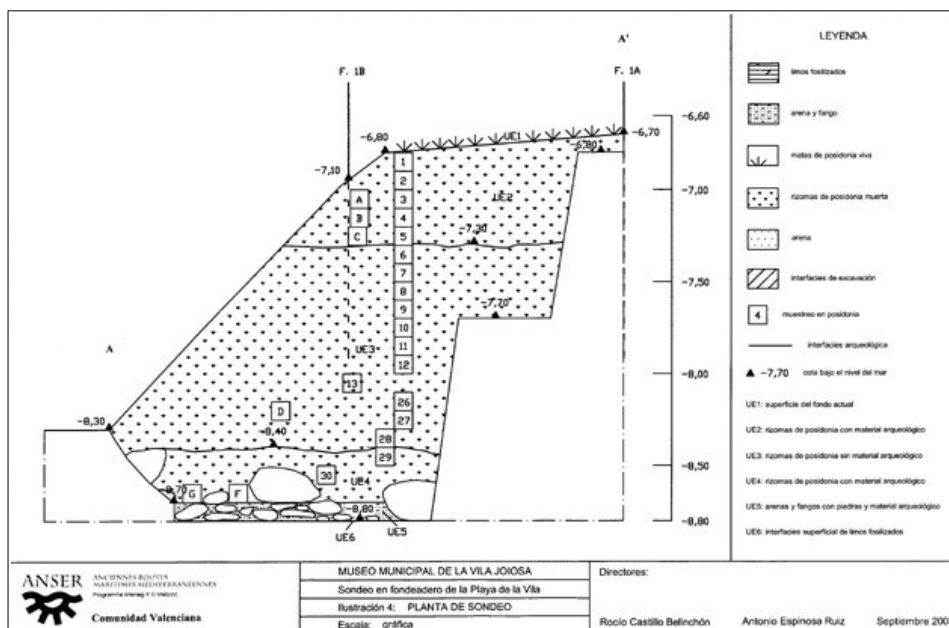
ESPINOSA RUIZ, A. y SÁEZ LARA, F. (1994): "Una propuesta de carta arqueológica subacuática: el litoral de Alicante", en S. Ramallo (ed.): *Aulas del Mar. Aula de Arqueología Subacuática I (Cartagena, 1993)*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 55-72.

ESPINOSA RUIZ, A.; CASTILLO BELINCHÓN, R. y SÁEZ LARA, F. (2004): "Evolución de los puertos y fondeaderos en las costas meridionales de la Comunidad Valenciana durante la época romana, sus precedentes ibéricos y su evolución en la Alta Edad Media", en A. Gallina Zevi y R. Turchetti (coord.): *Le structure dei porti e degli approdi antichi. Actas del II Seminario Internacional ANSER (Roma y Ostia Antica, 2004)*, Rubbettino Editore, Roma, pp. 23-44.

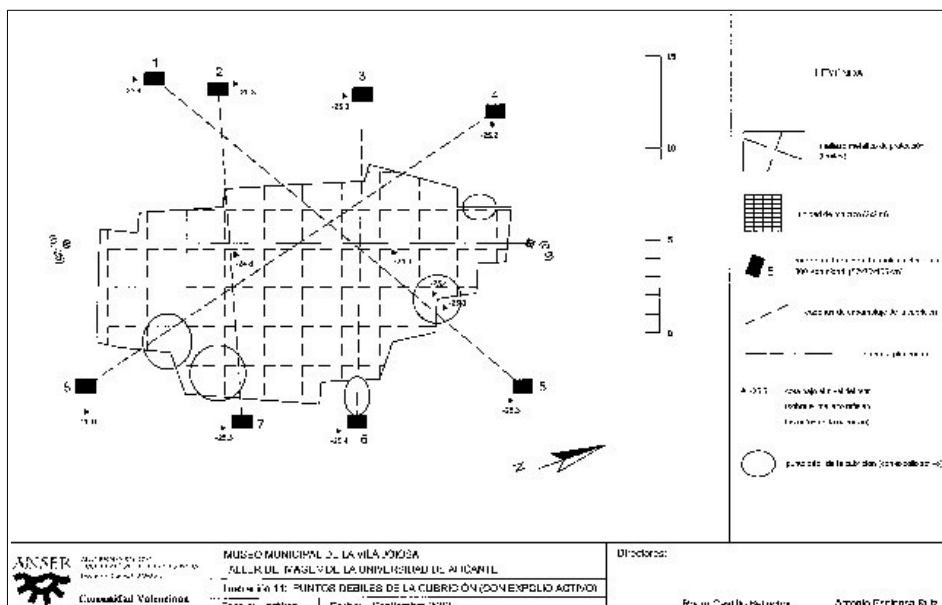
ESPINOSA RUIZ, A.; SÁEZ LARA, F. y CASTILLO BELINCHÓN, R. (1998): "El fondeadero de la Platja de la Vila (La Vila Joiosa, Alicante): la época clásica", *Lucentum*, XIV-XVI (1995-1997), pp. 19-37.

ESPINOSA RUIZ, A.; SÁEZ LARA, F. y CASTILLO BELINCHÓN, R. (2003): "Puertos y Navegación", en J. M. Abascal y L. Abad (coords.): *Las ciudades y los campos de Alicante en época romana. Canelobre*, 48, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 161-181.

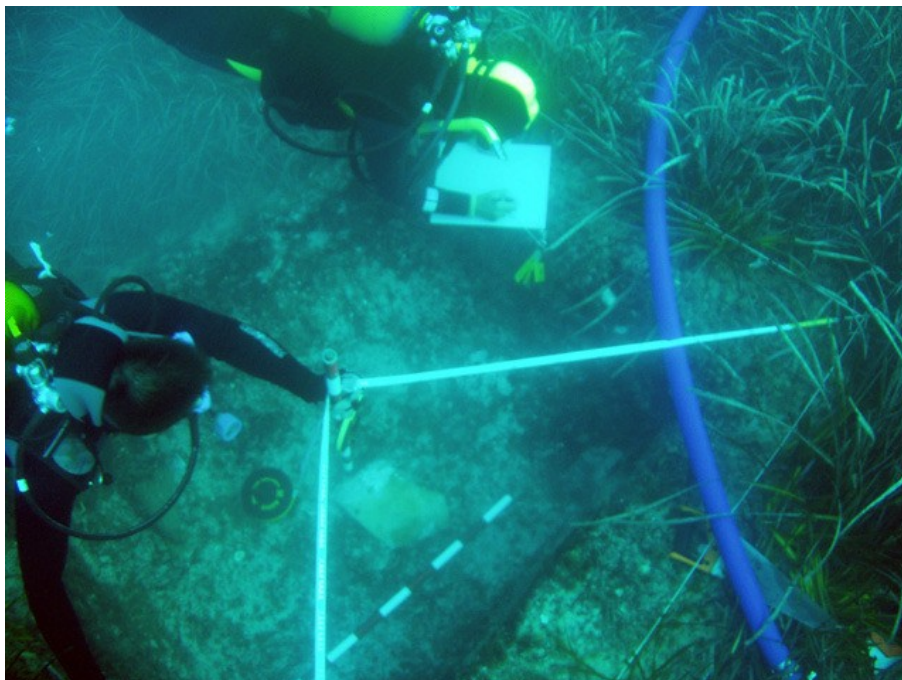
ESPINOSA RUIZ, A.; SÁEZ LARA, F. y CASTILLO BELINCHÓN, R. (2006): *Puertos y navegación en las costas valencianas meridionales (s. I-IX dC)*, BAR International Series, 1475, Oxford.



Fondeadero de la playa de La Vila – 2003. Sondaje 1: sección



Peñón de Ferrer – 2003. Plano de la cubierta de protección



Fondateiro de la playa de La Vila – 2003. Sondeo 1: triangulación



Fondateiro de la playa de La Vila – 2003. Sondeo 1: toma de muestras